



Unidos por la sangre y por las ideas

Para el líder histórico de la Revolución siempre fue “un privilegio que, además de un extraordinario revolucionario, sea un hermano”

A FIRMA acertadamente el historiador Elier Ramírez que Raúl “siempre ha rehuido las menciones y homenajes, pero su historia de vida y lucha merece ser más divulgada y conocida entre las nuevas generaciones de cubanos”. Tal vez por la primera de estas aseveraciones, sus compañeros de trinchera, desde los días de la insurrección hasta la etapa actual de construcción de una nueva sociedad, hayan testimoniado pocas veces sobre sus cualidades y trayectoria como combatiente. Entre los que sí lo han hecho, alguien tan parco en prodigar elogios como el Che dijo que, si faltara Fidel, “[Raúl] es el más indicado entre nosotros para seguir el rumbo de la Revolución”.

El propio Comandante en Jefe solo se refirió en momentos muy puntuales al general de ejército. De esas contadas ocasiones hemos seleccionado cuatro que



Raúl, en su etapa de escolar con Fidel y Ramón.

definen, en toda su dimensión, la grandeza de este Hombre de la Revolución.

“Él estaba allá en Birán, tenía de 4 a 5 años menos que yo, era el más chiquito, en la casa siempre peleando con él... Estuvo interno

con nosotros en la escuela de La Salle cuando tenía unos 5 años. En un cuarto de cuatro estábamos Ramón, él y yo más Cristobita, que era el hijo del administrador de un aserrío de una empresa extranjera,



En el Segundo Congreso de la Federación de Mujeres Cubanas (1974), junto a Vilma.

la Bahamas Cuban Company, que explotaba parte de los pinares de Mayarí con mi padre. Raúl era entonces un poco malcriado, a veces yo tenía que regañarlo, pero Ramón era su defensor.

“Yo, cuando iba de vacaciones, escuchaba sólo críticas de nuestros padres, les digo: ‘Denme la responsabilidad, yo me ocupo de él’, y entonces empecé. Él estaba por la libre allí. Más tarde, le di a leer algunos libros, le interesaron, le desperté el interés por el estudio y entonces concebí la idea de que él había perdido equis tiempo, que pudiera

hacer estudios universitarios y había una vía, que era a través de la llamada carrera administrativa.

“No era muy difícil; si usted estudiaba esa carrera podía ingresar después a estudiar una carrera de letras, Derecho Diplomático y hasta abogado. A mí se me ocurrió esa idea, convenzo a mis padres y él viene para La Habana. Pero ya yo, en esa época, me dedicaba a adoctrinar a todo el mundo [...]. Raúl ya era bien de izquierda y, realmente, quien lo introdujo en las ideas marxistas leninistas fui yo, [aunque] él siempre tuvo criterios propios”. **(Ignacio Ramonet, Cien horas con Fidel).**

“Y para tomar las medidas de precaución, porque aquí hay que estar prevenidos contra todo, le voy a proponer a la Dirección del Movimiento 26 de Julio, que designe al compañero Raúl Castro, Segundo Jefe del Movimiento 26 de Julio. Lo hago, no porque sea mi hermano —que todo el mundo sabe cuánto odiamos el nepotismo— sino porque, honradamente, lo considero con cualidades suficientes para sustituirme en el caso de que yo tenga que morir en esta lucha; porque, además, es un compañero de muy firmes convicciones revolucionarias, que ha demostrado su capacidad



JUVENAL BALAN

en esta lucha, que fue de los que dirigió el ataque al Moncada, de los que estuvo dos años en la cárcel, de los que organizó el Segundo Frente Frank País, y de los que han dado relevantes pruebas de capacidad como organizador y como líder [...].

“Y al plantear aquí que considero que el compañero Raúl Castro podría sustituirme en este caso, no es que yo decida unilateralmente, sino yo quiero consultar con el pueblo si está de acuerdo. Pues ya lo saben mis enemigos: ¡Me pueden agredir cuando quieran, que no hay problemas! Y, además, si agredieran también a Raúl, ¡detrás de él vendrá otro,

Intercambiando impresiones durante la revista militar por el desembarco del Granma y el Día de las FAR, en 2001.



GEOVANI FERNÁNDEZ

Durante una de las sesiones del Sexto Congreso del Partido.



“Ha sido una suerte para nuestro Partido, nuestra Revolución y para mí, que hayamos podido disponer de un compañero como Raúl”.

y detrás otro, y detrás otro y detrás otro!, que al pueblo de Cuba en esta lucha no le faltará ni líder ni pueblo, porque todo estará prevenido”. **(En la magna concentración popular, frente al Palacio Presidencial, el 21 de enero de 1959).**

“En el caso del compañero Raúl, en realidad es para mí un privilegio que, además de un extraordinario cuadro revolucionario, sea un hermano. Esos méritos los ganó en la lucha y desde los primeros tiempos. La relación familiar sirvió para que lo enrolara en el proceso revolucionario, lo invitara al Moncada. ¡Ah!, pero cuando allí, en la Audiencia de Santiago de Cuba llega una

patrulla y los hace prisioneros, si Raúl no hace lo que hizo en ese instante, hace mucho tiempo que no existiría Raúl, que fue quitarle la pistola al jefe de la patrulla y hacer prisionera a la patrulla que los había hecho prisioneros a ellos. Si no hace eso, a todos ellos los habrían asesinado algunas horas después en el Moncada. Y ese fue el comienzo. Y la prisión, y el exilio, y la expedición del ‘Granma’, y los momentos difíciles, y el Segundo Frente, y el trabajo desplegado durante estos años”. **(En la clausura del Primer Congreso del Partido, celebrado en el teatro Karl Marx, el 22 de diciembre de 1975).**

“La vida nos ha deparado muchas satisfacciones y muchas emociones, mucha suerte, y digo realmente que ha sido una suerte para nuestro Partido, nuestra Revolución y para mí que hayamos podido disponer de un compañero como Raúl [...] de cuyos méritos no tengo que hablar, de cuya experiencia, capacidad y aportes a la Revolución no es necesario hablar. Es conocido por su actividad infatigable, su trabajo constante y metódico en las Fuerzas Armadas, en el Partido. Es una suerte que tengamos eso”. **(En la clausura del V Congreso del Partido, 10 de octubre de 1997).** ●